

Dios inicia esta revelación de Sí mismo y Su ley para la humanidad recordándonos quién es Él en relación con nosotros. Si Dios hiciera esta presentación de Su ley en la actualidad bien podría comenzar, “Yo soy el SEÑOR tu Dios que te ha sacado de la esclavitud del pecado por la sangre de mi Hijo Jesucristo.” Debido a que Israel se hallaba aquí en cautiverio y eran esclavos, Dios los compró, y por lo tanto, le pertenecen a Dios. Por ende, Dios tiene el derecho de establecer requerimientos o reglas para ellos, las cuales deben obedecer. Esto también se aplica a nosotros hoy como antes, puesto que toda la humanidad está en cautiverio Dios nos ha comprado y ahora somos siervos suyos con obligaciones para con Él. Como Creador y propietario de todas las cosas Dios ya tenía este derecho. Sin embargo, para que pudiésemos entender mejor, Dios permite el uso de lo que ha hecho en la historia, no en la creación, para afirmar Su título de derecho sobre toda criatura viviente. Pablo aborda esto con la analogía del barro diciéndole al alfarero qué hacer o el barro quejándose con el alfarero en cuanto al tipo de vasija que el alfarero ha formado con el barro.

3 No tendrás dioses ajenos delante de mí.

Esto inicia lo que la iglesia de la reforma enseña como la primera tabla de la ley. La Biblia no divide la ley de esta manera. Sin embargo, la Biblia sí dice que la ley fue escrita en dos tablas. Puesto que los primeros cuatro mandamientos tratan con la relación del hombre con Dios y los últimos seis tratan con la relación del hombre con los demás hombres, los mandamientos se dividen con los primeros cuatro en la primera tabla y los últimos seis en la segunda tabla por parte de los maestros reformados.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-01

Los Diez Mandamientos
para el Hombre
Moderno

Cómo Fomentar
en los Niños el Gusto
por la Lectura



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
1 de Julio, 2007

“Quiero que ellos estén conmigo”

Por Donald Herrera Terán

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Juan 17:24)

La semana pasada finalizamos nuestra exposición del capítulo 17 del Evangelio de Juan. Hay algo que Jesús quiere que sus discípulos vean: Su gloria. Por la obra cumplida y perfecta de Cristo se ha abierto la puerta de acceso para contemplar la gloria del Hijo en todo su esplendor. ¡Y los discípulos tenemos que estar gozosos de esta poderosa victoria del Mesías!

Una vez más recibimos el mensaje de que toda la obra de la salvación se centra en el Hijo: *“dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra”* (Efesios 1:9, 10).

Si hay algo que los discípulos debemos aprender a contemplar — desde ya — es Su gloria. Su gloria en toda su grandeza, majestad y en todas las cosas. Si este es el anhelo del Hijo, ¿no debiese ser también nuestro gran anhelo?

Esto es lo que Cristo quiere: *“Padre, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo.”* Podemos afirmar con seguridad la voluntad de Dios para nuestras vidas el día de hoy: *“El quiere que donde Él esté yo también esté.”* Esto es más que un lugar físico. Es un estado, una condición. Es un anhelo por *ver* y *disfrutar* de la gloria del Hijo.

Ni siquiera un estado de felicidad personal puede sustituir esta dicha de desear *ver* y *disfrutar* de la gloria del Hijo. Después de todo, esto es lo que el Hijo pide al finalizar su ministerio terrenal: *“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese”* (Juan 17:4, 5).

Ciertamente hay muchas cosas que hacer en la vida cristiana; pero, en última instancia, todo se reduce al hecho de glorificar al Señor en toda Su majestad. Es un gran reto. El Espíritu Santo está aquí para darnos este mismo espíritu que había en el Hijo.

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Éxodo 20:1-17, Y habló Dios todas estas palabras, diciendo ...

(Segunda Parte)

Aunque todas las confesiones y catecismos reformados reconocen que toda la Biblia es la palabra de Dios algunas admiten que las leyes ceremoniales han sido abrogadas en Cristo, y aunque las usamos para guiar la vida del pueblo de Dios, no son obligatorias. Declaran además que el resto de la ley no es aplicable como lo fue a la nación de Israel, pero que la equidad de la ley se debe mantener. Estas confesiones no distinguen entre la totalidad de la ley y los Diez Mandamientos más que lo que reconocen la manera especial en que Dios le transmitió estas reglas al hombre.

Aunque la Asamblea de Westminster ha de ser elogiada por sus esfuerzos de explicar plenamente los Diez Mandamientos y como han de usarse hoy, la lista que crearon es extensa y los detalles pueden, en algunos lugares, dar a entender que la gloriosa ley de Dios es tediosa y una carga para muchos en la iglesia. La iglesia moderna se ha ido al extremo opuesto y trata de limitar las palabras de los diez a los dos mandamientos dados por Cristo, que Cristo pronuncia como un sumario de toda la ley y los profetas. El esfuerzo que aquí se hace es el de presentar los Diez Mandamientos con una breve explicación de lo que significan y dar una breve explicación para el tiempo actual en ejemplos que se ajusten a nuestra cultura. El resultado es una presentación de los Diez Mandamientos que pueda ser usada para enseñarles a los nuevos convertidos y a los Cristianos jóvenes los elementos esenciales de los Mandamientos sin los detalles y extensión que otras presentaciones y comentarios utilizan. La versión de las Escrituras usadas (por el traductor) es la Reina Valera 1977. Esto no tiene el propósito de descartar las exposiciones más completas de los Diez Mandamientos sino más bien ayudar a traer entendimiento sobre la naturaleza obligatoria de estos para toda la humanidad y para siempre. Este entendimiento debiese impulsar al creyente a buscar estas obras más detalladas. Lo que tenemos aquí puede verse como una introducción a un estudio completo de la ley de Dios para el hombre moderno.

2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

Acercarse a un hijo que lee interesándose por la historia que está leyendo y escuchar lo que os cuenta es una forma de comunicación con él y una oportunidad excelente de incidir en su formación.

> El intercambio de libros también puede ser una buena forma de facilitar el diálogo entre padres e hijos. Un libro que se comparte da mucho de qué hablar.

> Puede ser una buena medida práctica proponerse con ocasión de celebraciones o de situaciones propicias — cumpleaños, regalo de reyes, vacaciones de verano, etc. — regalar a los hijos libros explícitamente bien escogidos.

Capítulo: Criterios varios

> No hay que esperar a que un niño sepa leer para motivarlo por la lectura. Un buen lector comienza a formarse cuando todavía no sabe leer.

> Es conveniente fomentar — con naturalidad y sin imposiciones — un rato de lectura al día. Puede ser práctico asociar la lectura a algún momento del día (antes de irse a dormir, después de cenar, etc.).

> Hay que facilitar que poco a poco los niños vayan teniendo su propia biblioteca (o compartida con sus hermanos).

> En la medida que sean mayores es conveniente buscar libros relacionados con sus aficiones e intereses. No olvidar que un objetivo es mantener vivo el hábito de la lectura.

> Por otra parte no hay que precipitarse, hay que saber esperar para dar los libros adecuados en el momento oportuno.

> Hay que fomentar el hábito de tener por lo menos siempre un libro empezado.

> Intentar sustituir tiempo de TV por tiempo de lectura. ¡Esto sería un buen objetivo! Pero a la vez nunca plantear la TV como enemigo. Si es la TV lo que realmente atrae al niño, habría que fijarse en cuáles son sus programas favoritos y tratar de buscar libros relacionados con esa temática.

> Incluir dentro de las salidas habituales de compras, dar una vuelta por una buena librería. Aunque no se compre nada es bueno ver las novedades que han aparecido y familiarizarse con el mundo de los libros.

> Asimismo también es bueno para fomentar el gusto por la lectura el ir de vez en cuando a una biblioteca. **CCR**

Estas notas son tomadas del curso del mismo nombre en www.malixmail.com

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Cuarta Parte)

La Biblia nos provee de un vívido cuadro de la pasión lujuriosa que es sustituta del verdadero amor bíblico en la historia de Amón y Tamar en 2 Samuel 13. En este capítulo la Biblia usa la palabra *amor* en el sentido cultural común para describir un fuerte encaprichamiento basado en la lujuria sexual irracional juvenil. Tamar era una doncella extremadamente hermosa, pero era una muchacha que, como hija protegida del rey, siempre estaba acompañada. Amón, su medio hermano y quien se halla consumido de lujuria sexual, urde una trampa para apartar a su hermana de sus guardianes y forzarla a tener una relación sexual. Cuando están solos, al calor de la pasión Amón le revela su malvada intención a Tamar. Ella se horroriza y le dice, “No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti” (2 Sam. 13:12-13).

Hay una cantidad de cosas importantes que señalar en este capítulo con respecto a nuestra discusión de la naturaleza antibíblica de las citas recreativas modernas. Primero, note que Tamar asume apropiadamente que en el área de la conducta sexual debiese haber una clara distinción entre el pueblo pactal de Dios y las naciones paganas de los alrededores (vs. 12). También identifica a cualquier Israelita que se involucre en sexo premarital como un perverso (vs. 13). Segundo, note la gran dificultad que se requiere para estar a solas con una virgen joven en la sociedad Israelita. La Biblia asume que los jóvenes, hombres y mujeres, nunca debiesen estar a solas hasta que estén casados. Las doncellas no casadas en una sociedad bíblica son protegidas de los hombres rapaces. Son custodiadas por chaperones moralmente competentes. Tal protección es la responsabilidad del padre.

Tercero, note que una infatuación que fluya de la lujuria sexual es impaciente y fugaz. Amón no siguió los procedimientos legales del cortejo bíblico porque quería la gratificación inmediata. Una vez que su lujuria pecaminosa fue gratificada, la infatuación de Amón se convirtió en repugnancia y odio (vs. 15). Amón usó a Tamar para el placer sexual y luego la desechó. Blaikie escribe: “Si necesitaba algo más para mostrar la villanía realizada por Amón, este es su tratamiento de Tamar después de haber realiza-

do violentamente su ruina. Es la historia repetida tan a menudo en este día – la víctima arruinada desechada con deshonor, abandonada sin compasión a su vergüenza. No hay traza de reparo alguno por parte de Amón del asesinato moral que había cometido, de la vida que había arruinado; ninguna compasión por la chica una vez risueña y feliz a quien había condenado a la humillación y la congoja. Ella había servido para su propósito, aunque es la hija del rey; que se arrastre por la tierra como un pobre gusano para que viva o muera, en necesidad o en miseria; eso no es nada para él.”¹ Note que el así llamado amor del mundo con su lujuria, su inmoralidad sexual, sus palabras engañosas de afecto y defraudación de crédulas mujeres es antinómico hasta la médula. En realidad es odio, humillación y degradación disfrazado de amor. El moderno paradigma de las citas le sirve de catapulta al falso concepto mundano de amor. “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Jn. 2:15-16).

Las citas recreativas modernas son antibíblicas porque entrena a los jóvenes a tomar las relaciones de pacto entre un hombre y una mujer de manera liviana. Con las citas modernas la meta de la relación es primero el placer personal (i.e., tener mucha diversión); luego, en segundo lugar, desarrollar sentimientos románticos y emociones fuertes; luego, en tercer lugar (en algunos casos) la realización de algún tipo de compromiso (e.g., llegar a ser novios). Sin embargo, en este punto de la relación el compromiso es solamente el de restringir las actividades placenteras (salir, la gratificación sexual, etc.) el uno con el otro. El compromiso matrimonial es solamente una posibilidad futura, en el mejor de los casos. Note, que este así llamado compromiso de cita puede ser disuelto por cualquiera de las partes en cualquier momento por cualquier razón que sea sin ningún tipo de consecuencia negativa civil o social.

Continuará ...

1. W. G. Blaikie, *El Segundo Libro de Samuel* (Minneapolis, MN: Klock and Klock, 1978 (1893), pp. 197-198.

NOTA: Uno de los objetivos al compartir este artículo es ayudarnos en el proceso de *razonar bíblicamente* con respecto al tema de la formación de las nuevas familias Cristianas. Será un fundamento sumamente necesario para cuando nos corresponda hablar de este tema con nuestros hijos y con nuestros jóvenes.

Fomentar el Gusto por la Lectura En Los Niños

Capítulo: Papel de los Padres

- > Hay que tener en cuenta que aunque se aprende a leer en la escuela, los lectores se forman en la familia. No hay que dejar en manos del colegio lo que es una tarea de los padres.
- > Dar ejemplo. El gusto por la lectura se contagia. Si vuestros hijos no os ven con un libro, será difícil que se interesen por la lectura.
- > No empeñarse en que les guste lo mismo que a vosotros. Hay que recordar que se está forjando el gusto por la lectura no el de papá o mamá.
- > Frecuentemente los padres son impacientes y desean resultados inmediatos. A los niños hay que presentarles la lectura como algo divertido. Leer a de ser en todo caso un premio, nunca debe imponerse como castigo.
- > Cuando son pequeños es bueno que los padres les leamos cuentos, y al hacerlo saboreemos la lectura. Que perciban que también nosotros — los padres — disfrutamos con ello. Sin darnos cuenta es posible que en un breve espacio de tiempo, sean ellos los que deseen leernos sus cuentos a nosotros...
- > No hay que tratar la lectura como una tarea escolar. Si enseñásemos a leer con la misma ternura y dedicación con la que les enseñamos a hablar seguramente mejoraría el gusto por la lectura de nuestros hijos.

Capítulo: Lectura y Educación

- > No olvidar que cualquier actividad para niños — el deporte, el arte, la música, la lectura ... no son formativas en sí misma. Lo son en la medida que los responsables de la actividad se propongan a través de ella, objetivos formativos y pongan los medios necesarios para conseguirlos.
- > Los padres han de descubrir que la lectura tiene para sus hijos la vertiente de un complejo vitamínico. No sólo por su carácter formativo ya aludido anteriormente, sino porque además, incide de forma muy positiva en el futuro de su rendimiento académico.
- > El libro es un elemento físico a través del cual se pueden establecer infinidad de vínculos emocionales entre padres e hijos.